

#yosoy132: redes digitales como comunicación e identidad en la acción colectiva

Omar Cerrillo Garnica ¹

Israel Tonatiuh Lay Arellano ²

Resumo

En 2012, apareció en la agenda electoral de México la organización #yosoy132, un inesperado movimiento estudiantil caracterizado por una amplia comunicación a través de las redes sociales, su dinámica y vocación incluyente. A través del presente texto realizamos tanto un ejercicio descriptivo, observando a detalle el ciclo de protesta del movimiento; así como un ejercicio analítico desde la teoría de la acción colectiva y la comunicación política para revisar las prácticas comunicativas y organizativas del movimiento en función del uso de medios digitales de comunicación. Con ello pretendemos demostrar que #yosoy132 es un movimiento que adquirió dinámicas de organización, comunicación y protesta muy particulares gracias al uso de los medios digitales de comunicación.

Palavras chave: Movimientos sociales, redes sociales, ciclos de protesta, acción colectiva, nueva comunicación política

Abstract

In 2012 the organization #yosoy132 appeared on the electoral campaign agenda, an unexpected student movement, marked by broad communication through social networks of its dynamic inclusive vocation. Throughout this text we will go through a descriptive exercise, observing the cycle of protest of the movement in detail, as well as an analytical exercise from the theory of collective action and political communication to review communication and organization practices in the movement in the use of digital communication media. Our intention is to demonstrate that #yosoy132 is a movement that acquired very special organization, communication and protest dynamics thanks to digital communication media.

Palavras chave: listado de palavras chave separadas por comas

¹ Dr. Omar Cerrillo Garnica. Profesor investigador. Institución: ITESM. Doctor en Ciencias Sociales y Políticas y Maestro en Sociología, ambos grados otorgados por la Universidad Iberoamericana. Es desde 2007 profesor del Tecnológico de Monterrey, especializado en el análisis social del arte, la música y la cultura.

² Dr. Israel Tonatiuh Lay Arellano. Doctor en ciencias sociales por la Universidad de Guadalajara, Profesor-Docente Titular "A" en el Instituto de Gestión del Conocimiento y Aprendizaje en Ambientes Virtuales de la Universidad de Guadalajara. Autor del libro "Legislación de medios y poderes fácticos en México 2000-2012."

1. Características de los movimientos sociales

Si bien existe cuantiosa bibliografía y teoría alrededor de los movimientos sociales, aún es escasa la que aborda los movimientos del siglo XXI, particularmente aquellos que han utilizado la Web 2.0 como parte de su repertorio y organización. En este sentido, hemos encontrado algunos trabajos, tanto en artículos como en algunos libros, que abordan este tema.

Dada la importancia del autor para la teoría de la acción colectiva, destacamos el texto de Charles Tilly (2010) que, desde el título, nos anuncia que va a historiar los movimientos sociales "desde sus orígenes hasta Facebook". Su análisis se centra en los movimientos globalifóbicos de inicios de siglo, que, si bien utilizaron Internet en su organización, aún no se suscriben en el periodo de la Web 2.0 (redes digitales como YouTube o Facebook). A pesar de ello, el texto hace algunas

proyecciones interesantes sobre cómo irán cambiando los movimientos sociales ante el uso de estos nuevos foros, por lo que se convierte en un texto clave para el análisis de este objeto de estudio. Para efectos de nuestro trabajo, resultan muy relevantes las proyecciones que realiza sobre la relación de los movimientos sociales con estos nuevos sistemas de comunicación interpersonal, como su incidencia en la rápida difusión de las movilizaciones en años recientes. No obstante, el autor sugiere ser

cautos [al momento de] reflexionar sobre el lugar que ocupan las tecnologías de la comunicación en las relaciones sociales en sentido amplio, así como en los movimientos sociales del pasado, conviene mantener una postura escéptica ante un determinismo tecnológico rotundo (TILLY, 2012, p. 210).

Por su parte, Donatella della Porta y Mario Diani (2006) brindan un muy detallado texto para comprender el fenómeno de los movimientos so-

ciales, trabajando aspectos fundamentales como la dimensión simbólica, la identidad, la cultura, las redes, entre otros. Sobre este último, también abordan el tema de las redes a través de Internet (DELLA PORTA; DIANI, 2006, p. 133), demostrando que no hay un consenso ni una tendencia clara entre los investigadores del área sobre el impacto de estas herramientas comunicativas en las formas de asociación y en los repertorios de los participantes.

Asimismo, James Jasper (2012) analiza una a una las tendencias teóricas para el estudio de los movimientos sociales, encontrando que todos ellos adolecen de una visión real de las emociones y aspectos cognitivo-culturales de los movimientos sociales. Propone recuperar el enfoque de la Escuela de Chicago, particularmente el de Robert Park, identificando el concepto de comportamiento colectivo que permite trabajar áreas como discursos, códigos, límites morales, identidades, emociones, entre otros aspectos más (JASPER, 2012, p. 30).

Sobre los movimientos sociales en México, destaca el trabajo de Guiomar Rovira-Sancho (2013) sobre la relación del activismo con los medios de comunicación, en el que se enfatiza que los medios tradicionales (impresos y electrónicos) han propiciado una criminalización pública de los manifestantes, razón por la cual algunos de los movimientos han optado por medios de comunicación alternativos, como bien pueden ser las redes digitales. En este trabajo, el autor destaca movimientos desde el zapatismo, la Asociación Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), entre otros más. Si bien el texto es muy actual y ampliamente vigente, aún no incluye el caso del *#yosoy132* en su análisis.

Otro ámbito que bien puede servir como parámetro para el estado del arte de la teoría de acción colectiva es la llamada "Primavera Árabe". Sobre estos sucesos del 2011 y 2012, William Lafi Youmans y Jillian C. York (2012) realizan un importante trabajo sobre el

papel que jugaron Facebook, YouTube o Twitter como empresas, pues en los casos de las revueltas en Túnez, Egipto y Siria operaron con censura hacia los movimientos y con cierto apoyo a los regímenes en cuestionamiento por los movimientos sociales. Este referente resulta fundamental para el análisis de los sucesos mexicanos de 2012, pues, como veremos más adelante, mucho de la movilización se trató de la disputa por la agenda comunicativa electoral entre el movimiento y las televisoras mexicanas.

Una explicación que nos resulta fundamental para comprender la relación de los movimientos sociales con las redes sociales, se encuentra en los trabajos de Jeroen van Laer y Peter van Aelst (2010), para quienes Internet ha sido un gran motor para los movimientos sociales desde los años noventa, con el surgimiento del movimiento zapatista en Chiapas, México, en 1994 y los primeros movimientos globalifóbicos de 1999 en Seattle. La premisa central de su trabajo se basa en establecer

la relación entre el repertorio de los movimientos y su relación con Internet. En este sentido, establecen dos categorías de movimientos: los basados en Internet (como podría ser Anonymous) y los que sólo se apoyan en Internet (el movimiento 15M); asimismo, elaboran una diferenciación dentro de estos dos grupos, entre los movimientos de bajo y alto umbral, lo que significa el nivel de protesta de cada movimiento, lo que a su vez se relaciona con el repertorio de cada movimiento en función de su relación con la red.

En complemento a lo anterior, encontramos también el concepto de "multitudes inteligentes" o "smart mobs" que acuñó Howard Rheingold (2002). Se refiere al aglutinamiento de gente en torno a un propósito político, ejerciendo lo que el propio autor llama "inteligencia colectiva", idea que es fácilmente explicable a través del ejemplo de los espacios Wiki, desde la popular enciclopedia hasta el propio sitio de filtraciones de Julian Assange. En este tipo de espacios virtuales, todo el

contenido se gesta a partir de las colaboraciones voluntarias de la gente. Este mismo proceso sucede en el interior de los movimientos sociales cuando interactúan a través de Internet, pues la información, argumentos y sustento de las demandas circulan de forma vertiginosa, aglutinando con datos sólidos a un buen número de simpatizantes en poco tiempo.

Esta nueva forma de hacer comunicación, Manuel Castells (2012) la define como la "autocomunicación de masas", (Castells, 2012), "porque potencialmente puede llegar a una audiencia global", pero es completamente autoproducida. El propio autor destaca que en ello es:

históricamente novedoso y tiene enormes consecuencias para la organización social y el cambio cultural es la articulación de todas las formas de comunicación en un hipertexto digital, interactivo y complejo que integra, mezcla y recombina en su diversidad el amplio abanico de expresiones culturales producidas por la interacción humana (CASTELLS, 2012, p. 88).

Es este potencial el que hace singular la relación entre la movilización y la comunicación digital. Parafraseando al propio Castells, las cualidades de la comunicación de nuestros tiempos permiten que la relación entre comunicación y poder se diluya un poco, concediendo nuevas facultades comunicativas a los ciudadanos. Sin embargo, estas virtudes deben sopesarse con sus riesgos, los mismos que se vislumbran en las aportaciones de Cass Sunstein (2001), quien cuestiona cómo afecta a la política la forma en que la gente ejerce su libertad de expresión en Internet. Para el autor, los cibernautas buscan expresiones rápidas y simples en la red, que les resulten afines a su pensamiento actual. De ahí se desprende un relajamiento del papel del ciudadano como agente reflexivo y creador de un ambiente democrático.

A partir de estas investigaciones, es posible determinar que, aunque la teoría de los movimientos sociales y la acción colectiva es amplia y

muy sólida, su objeto de estudio se encuentra en un proceso de cambio y resurgimiento (Occupy Wall Street, la Primavera Árabe, el movimiento estudiantil chileno, por mencionar algunos) que obliga a replantear muchos de los preceptos teóricos y a ampliar la base metodológica para su estudio.

2. Los movimientos estudiantiles como movimientos sociales

Un tipo específico de movimientos sociales son los de corte estudiantil. Al igual que los movimientos sociales movimientos estudiantiles presentan algunos rasgos característicos (RAMÍREZ, 2008, p. 15-16)³, particularmente los cinco que se exponen a seguir: a) una visión progresista y democrática generalmente en rechazo al sistema político vigente; b) la denuncia y negación de muchas estructuras de la sociedad contemporánea; c) pocas

reivindicaciones que más bien se expresan como demandas; d) rápido aumento de los estudiantes que participan en el movimiento; y e) rechazo al capitalismo corporativista.

Las primeras expresiones de protesta estudiantil datan desde 1817, cuando estudiantes alemanes, con el motivo del tercer centenario de la reforma luterana, se reunieron en el castillo de Wartburg para protestar en contra de los gobiernos locales y demandar por la unidad política de los estados alemanes (germanyhistorydocs.ghi-dc.org). En América Latina, hay antecedentes desde 1918 en Argentina (VERA DE FLACHS, 2006, p. 22) y para el caso específico de México, el primero antecedente se remonta a 1929 ante la huelga universitaria de dicho año (GUEVARA, 1988, p. 13).

La historia de los movimientos estudiantiles en México es larga y rica en asuntos para reflexionar. Viene

³ Hemos mencionado las cinco presentes pues son, a nuestro criterio, las que permanecen constantes. Algunas otras mencionadas por el autor han terminado por ser específicas de ciertas generaciones y no han sido reduplicadas en movimientos posteriores.

desde 1958 con el llamado "movimiento de los camiones" (GUEVARA, 1988, P. 19). En 1960 se presentó una huelga en la Universidad Michoacana de San Nicolás; en 1962 también hubo paro en la Facultad de Derecho de la UNAM; en 1963, regresaron las protestas a Morelia, Michoacán; un año después, el movimiento alcanzó al estado de Puebla, cuya fuerza logró la destitución del gobernador; en 1965, los ecos se extendieron a Guerrero y Sinaloa; y en 1967 los brotes llegaron a Sonora y Chihuahua (GUEVARA, 1988, p. 24-34).

Mención aparte merece el gran movimiento estudiantil mexicano, que se reconoce no solo en México sino en el mundo, sucedido en 1968. Se han escrito libros y libros enteros dedicados a este tema y, dado el breve espacio con el que contamos, haremos una muy breve reseña de los hechos. Todo comenzó en julio con una riña entre jóvenes universitarios, en la cual se involucraron policías, los cuales afectaron la autonomía y bienes universitarios, lo que suscitó más marchas y la adhesión

de las autoridades de la UNAM. Durante agosto y septiembre, la crisis se recrudeció. Cada vez había más marchas y más estudiantes y maestros participando; hasta llegar al trágico 2 de octubre.

En la tarde de dicho día, en un mitin en la Plaza de las 3 Culturas en Tlatelolco, se habían congregado alrededor de 10 mil personas (SOLANA, 2008). En una acción súbita del ejército mexicano y un grupo de paramilitares conocidos como "Batallón Olimpia" fueron abatidos un gran número de asistentes. La cifra es difícil de determinar, pues el gobierno apenas reconoció 33 muertos (jornada.unam.mx), cuando es bien sabido que hubo muchos más sin que esto determine cifras ni nombres. Sergio Aguayo menciona sobre esta incógnita que es necesario "esclarecer (...) el número de muertos (...) En tanto no se cierre este aspecto, difícilmente podría decirse que Tlatelolco tiene un punto final." (AGUAYO, 1998, p. 250).

Después del 2 de octubre de 1968, los movimientos regresaron periódicamente, uno en cada década. El 10 de junio de 1971 hubo nuevamente represión y muerte, por lo que tuvieron que pasar 18 largos años para que la comunidad universitaria volviera a la plaza pública. En 1986, estalló un conflicto en la UNAM, que llevó el asunto a una huelga en enero de 1987. Nuevamente en 1999, la mayor universidad del país fue nuevamente escenario de una huelga estudiantil, hasta que en febrero de 2000 la Policía Federal desalojó a los huelguistas de las instalaciones universitarias y permaneció en la universidad hasta abril del mismo año, cuando se regresó a la normalidad académica.

Transcurrió otra década más sin que hubiese movimientos estudiantiles a nivel nacional; hasta que la elección de 2012 puso al candidato del PRI a la Presidencia de la República, Enrique Peña Nieto, en una conferencia en la Universidad Iberoamericana, un espacio simbólicamente muy alejado de

estos importantes antecedentes de la movilización estudiantil mexicana.

3. Redes sociales y política

Como toda revolución comunicativa, Internet está teniendo un alto impacto social y también político. Ya en los años 90, con la popularización del correo electrónico, las páginas personales y los primeros pasos de la interacción personalizada indicaban la abertura de puertas nunca antes exploradas. Y así fue. En el nuevo milenio, los alcances se mostraban cada vez más asombrosos, pues el concepto Web 2.0 permite ir más allá de un banco de información accesible a cualquier usuario, sino que crea un ambiente de interacción donde es el propio usuario el que va creando el contenido y modificando las propias estructuras de la red.

Es así como nacen las redes sociales en Internet, como espacios que los diseñadores informáticos crean no con el fin de brindar información al

usuario, sino apenas como un espacio donde éstos pueden realizar un sinfín de cosas, desde expresar lo que están pensando, hasta organizar reuniones, compartir imágenes, música, etc. La evolución ha sido vertiginosa: en 2002 abre Friendster; en 2003, surgen MySpace y LinkedIn; en 2004, aparece la red más popular del mundo, Facebook; en 2005 vimos emerger a la popular red de los videos YouTube; y en 2006 se lanza la también multitudinaria Twitter (COLLIER, 2010); solo por mencionar las más populares.

La emergencia de estos espacios fue poco a poco ocupando importantes espacios en la arena política, hasta que en la campaña presidencial de los Estados Unidos en 2008 ocupó un papel preponderante. El entonces candidato del Partido Demócrata Barack Obama contrató a un ex funcionario de Facebook, Chris Hughes, para desarrollar toda una estrategia de campaña en redes sociales que incluyó el lanzamiento del sitio MyBarackO-

bama.com (COLLIER, 2010, p. 56). Varios analistas de Estados Unidos consideran esta estrategia como una de las piezas claves para el triunfo del candidato, pues el candidato demócrata no contaba ni con los recursos financieros ni la presencia en los medios tradicionales suficientes para siquiera ganar las primarias de su partido. Esta estrategia lo llevó a establecer una nueva relación entre líder y seguidor (ROLLYSON, 2008).

Si bien el antecedente de Obama nos resulta de suma importancia, pues el movimiento #yosoy132 surgió en medio de una campaña presidencial, hay otros dos aspectos de la vida política que también han tocado las redes sociales que no se puede dejar por alto. En primer lugar, sus plataformas han sido muy fructíferas para desarrollar campañas de activismo social, desde llamamientos a la protección animal, pasando por ecologismo o redes de promoción del arte y la cultura. Quizá el caso más controvertido de activismo social en redes lo suscitó

el video de denuncia del colectivo "Invisible Children" para evidencia al líder guerrillero ugandés Joseph Kony, quien usa niños como soldados y esclavos en su fanática lucha por establecer un gobierno teocrático en su país. Sin embargo, cabe decir que este video es una trampa para generar dinero y fomentar el racismo y el colonialismo, pues no hay agencia de los propios ugandeses a través del video. Aún así, hay un uso de redes sociales para convocar a la ciudadanía en torno a un aspecto político.

El tercer aspecto a destacar en la relación de las redes con la política es la protesta. Su inmediatez y acelerada retransmisión permite la organización de auténticas moles de protesta que derribado gobiernos, particularmente en la llamada Primavera Árabe de 2011, donde vimos caer al monolítico Hosny Mubarak en Egipto y a Muhammad Gaddafi en Libia. Qué decir del movimiento Occupy de los Estados Unidos, al cual Noam Chomsky ca-

lifica como "extremadamente emocionante (...) espectacular (...) carece de precedentes. No puedo pensar en nada que se le parezca" (CHOMSKY, 2012, p. 26).

Dentro del movimiento #yo-soy132 es posible encontrar estos 3 aspectos; usa las redes como parte de una campaña política, también para el activismo social en torno a la democratización de los medios de comunicación, así como medio de protesta en contra del regreso al poder del PRI. Su organización fue súbita y vertiginosa, logrando conjuntar un grupo vasto y heterogéneo de jóvenes universitarios. El punto más alto de la organización se vive, sin duda, con la realización del debate presidencial, una aportación del movimiento a la democracia mexicana.

Sin embargo, no podemos considerar a priori que esta unión de las redes sociales y el movimiento estudiantil sea solo brillante. Más allá del movimiento en sí, para Cass Sunstein

(2001) la relación entre Internet y democracia deja mucho que desear. El autor expresa que el control que tiene el internauta para filtrar y hacerse llegar la información afín a su forma de pensar, evitando así el debate y la confrontación de ideas, es una de las cualidades más importantes en el ejercicio democrático.

Es posible ver esta cuestión en nuestro caso de análisis, ya que una buena parte del movimiento #yo-soy132 y las expresiones antipeñistas se dieron en las redes sociales. La campaña política parecía tener nuevos derroteros en este ambiente, pues crecían los mensajes contra el candidato del PRI mientras aumentaban los favorables al candidato de la izquierda, Andrés Manuel López Obrador.

No obstante, los medios tradicionales - televisión, radio y prensa- parecían ver otra campaña. Aquí, las encuestas seguían mostrando un claro ganador por un amplio margen y los esfuerzos de la izquierda y el movi-

miento estudiantil parecían insuficientes. Si bien el propio movimiento señalaba un claro favoritismo de estos medios hacia el candidato del PRI, Enrique Peña Nieto, el resultado final le dio el triunfo. Es cierto, de inmediato vinieron las acusaciones de compra de votos y manipulación de la elección. Aun siendo esta versión la correcta, en términos de medios de comunicación hubo notables y absolutas diferencias.

Este es un debate que en México sigue en vilo y no es posible concluir determinadamente en este momento. En términos de medios de comunicación y su penetración, los datos son contundentes. Según los datos de la Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI) son 40.6 millones de usuarios de Internet en México; apenas 23% de los hogares en México tienen computadora, mientras que el 93% cuenta con televisor (amipci.org.mx). Casi 4 a 1. Esta diferencia en la penetración nos indica una influencia más bien limitada de cualquier movimiento social centrado en Internet. Sin embargo, como

veremos en el caso de #YoSoy132, su impacto, mayor o menor, fue de consideración. Se trata de un ejemplo digno de análisis sociológico y politológico, siéndolo también en la práctica como un referente obligado, al menos a nivel latinoamericano, sobre la discusión de estos fenómenos sociales. A continuación una descripción de este movimiento.

4. Antecedentes del uso social de las plataformas de redes sociales virtuales en México

En el estudio 2012 de la Amipci se señala que las principales actividades por la que los mexicanos se convierten en internautas son: 1. Búsqueda de información (29%), 2. Utilización del correo electrónico (28%), 3. Uso de videojuegos (17%), y 4. Acceso a "redes sociales" (17%), la cual escaló a la segunda posición con el 77% de las actividades online con respecto a 2011. Sin embargo se continúa subra-

yando que la utilización de redes sociales está catalogada como esparcimiento, al colocarse como la principal actividad de entretenimiento online. Para ello, las cinco plataformas más utilizadas son *Facebook*, *Youtube* y *Twitter*, *Google+*, y *Hi5*.

Las plataformas de redes sociales virtuales que hoy tienen mayor popularidad se lanzaron apenas hace 10 años (Hi5 surgió el 21 de junio de 2003), con el objetivo dirigido al entretenimiento. No obstante, con el paso de los años, al igual que otras innovaciones tecnológicas, estas plataformas comenzaron a ser apropiadas y utilizadas con otros fines. En México, Maité Azuela (2011) señala que el 4 de noviembre de 2008 fue un *parteaguas* cuando "Los mensajes de *Twitter* que hasta entonces parecían dominados por mensajes personales cobraron un significado social diferente al convertirse en la primera fuente de información con reportes enviados desde las oficinas aledañas al Paseo de la Reforma, sobre la caída de un avión". Se

trató del accidente en el cual perdió la vida el entonces Secretario de Gobernación, Juan Camilo Mouriño.

Otro evento de gran relevancia en el que las plataformas de redes sociales virtuales tuvieron un gran impacto, fue el terrible incendio de una guardería en la ciudad de Hermosillo, Sonora, al norte del país, el 5 de junio de 2009. Rápidamente circuló el *hashtag* *#guarderiaABC*, para hablar sobre los niños muertos y lesionados en el incendio, cuando surgió la indignación social al descubrirse que el lugar no contaba con las medidas de seguridad apropiadas para su funcionamiento, y cuyo permiso había sido otorgado a los concesionarios por tratarse de familiares de la esposa del Presidente de la República en turno. En el contexto del uso social y político de estas plataformas, surgió el movimiento *#YoSoy132*, el cual se describe a continuación.

5. El movimiento *#YoSoy132* y el contexto electoral

El viernes 11 de mayo en su visita a la Universidad Iberoamericana (sistema jesuita), Campus Ciudad de México, el candidato presidencial del Partido Revolucionario Institucional (PRI) fue abucheado por un grupo de jóvenes estudiantes. La respuesta de la clase política afín a ese partido fue la crítica a estas acciones en los diversos noticieros televisivos de emisión nocturna de ese día. El presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, Pedro Joaquín Coldwell, los calificó como “un puñado de jóvenes que no son representativos de la comunidad de la Ibero (...) que cometieron faltas de urbanidad y de respeto” (CNN, 2012). Arturo Escobar y Vega, coordinador de los Senadores del Partido Verde Ecologista de México, dijo en entrevista al noticiero de Cadena Tres que había un grupo “no quiero decir jóvenes porque ya estaban mayorcitos, cálculo de 30 a 35 años para arriba, incitando, era un

grupo minoritario, no pasaban de 20 personas, incitando un poco a crear un escándalo, la cosa no pasó a mayores". Y Emilio Gamboa Patrón, líder nacional de la Confederación de Organizaciones Populares, filial del PRI, señaló que "fue un boicot, una trampa, una actitud "porril" provocadora, pero el candidato no cayó en eso" (GALVÁN, 2012).

Al día siguiente, en la portada de varios diarios de la Organización Editorial Mexicana (OEM), propiedad de Vázquez Raña, se minimizó y se sesgó la información al colocar en los encabezados de sus periódicos en todas las ciudades del país donde tenían presencia, la frase "Éxito de Peña Nieto en la Ibero pese a intento orquestado de boicot", colocando de igual manera la misma fotografía que mostraba al candidato dictando su mensaje ante un auditorio atento y respetuoso. Frente a esta situación, 131 alumnos de ese campus de la Universidad Iberoamericana, realizaron un video y lo

colgaron en *Youtube*⁴ el día 14 de mayo, en el cual se identificaban como alumnos de esa institución y desmentían los dichos de los actores políticos y de los medios de comunicación. De acuerdo con la crónica que se hace de este movimiento, a las seis horas de la publicación del video ya tenía 21 mil 747 reproducciones⁵, creando tal empatía con sus compañeros en las plataformas, que comenzaron a mostrar su apoyo. La académica Denisse Dresser creó el *Hashtag #YoSoy132*, para demostrar su apoyo, denominación que le daría la identidad al grupo.

La primera acción offline que realizó este grupo bajo esta designación fue la realización de una manifestación afuera de las instalaciones de Televisa Santa Fe y de Televisa San Ángel, el día 18 de mayo. En un hecho casi inédito, el noticiero estelar de esta empresa, con el conductor Joaquín López-Dóriga, dedicó ocho minutos a es-

⁴ <https://www.Youtube.com/watch?v=P7XbocXsFkI>

⁵ Al día 12 de octubre de 2013, este video cuenta con 1 millón 218 mil 898 vistas.

tas movilizaciones. Milenio TV y Cadena Tres dedicaron menos de un minuto al tema, mientras que el noticiario estelar de TV Azteca, el otro medio con el que se conforma el duopolio televisivo en México, no hizo mención al tema.

Ante el desconcierto de Televisa, que no entendía por qué jóvenes de una de las universidades privadas más caras del país se manifestaban contra el candidato del PRI, el 22 de mayo, Emilio Azcárraga Jean, presidente del corporativo, señaló a través de su cuenta de *Twitter*, que "en Televisa valoramos a los jóvenes y escuchamos sus opiniones. Siempre estaremos abiertos a ellas". Al día siguiente, el movimiento convocó a un mitin en la *Estela de Luz* en la Ciudad de México, donde dio a conocer su declaratoria, haciendo públicos sus dos principales objetivos fundacionales: la exigencia de una cobertura noticiosa objetiva y

la democratización de los medios de comunicación.

En el contexto electoral, el primer debate entre los candidatos presidenciales había sido transmitido por Televisa pero no por su canal de mayor rating, mientras que TV Azteca se había negado a su transmisión. Frente a las exigencias del #YoSoy132, el 28 de mayo, Azcárraga señaló a través de un mensaje en su cuenta de *Twitter*: "Porque *#Televisateescucha* transmitiremos el segundo debate presidencial por Canal 2. Primera emisión de un debate por este canal"⁶. Al día siguiente Ricardo Salinas Pliego, dueño de TV Azteca anunciaba que el debate también sería transmitido por su televisora, a través del canal 13, esto es, por los canales de mayor rating de ambas empresas.

Debido al formato del segundo debate, el movimiento #YoSoy132 exigió al Instituto Federal Electoral (IFE) la organización de un tercer debate. Sin

⁶ El mensaje puede leerse en el siguiente link: <https://twitter.com/eazcarraga/status/207179565691445248>

embargo, éste se excusó bajo el argumento de que solo estaba comprometido a la realización de dos, cuestión avalada por el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, por lo que el movimiento decidió ejecutarlo con sus propios medios. De esta manera, el 19 de junio se llevó a cabo el tercer debate en la sede de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, sin la presencia del IFE ni de Peña Nieto, quien se había negado a participar argumentando que el movimiento estaba explícitamente en su contra.

El debate se transmitió a través de *Youtube* ya que, de acuerdo con los organizadores, se estuvo tratando de negociar la transmisión a través de canales de televisión, tanto abiertos como privados, sin obtener ninguna respuesta, por lo que se optó por buscar la transmisión en Internet a través de la plataforma de *Google*. El mismo día del evento, unas horas antes, las unidades móviles de Milenio Televisión empezaron a llegar del Canal del Congreso y de Televisa. No obstante,

se había pactado con *Google* un acuerdo de exclusividad, por lo que no les permitieron bajar la señal directa del set. Dentro de la sede, según la crónica de diversos diarios, una vez iniciada la transmisión, comenzó una serie de nerviosismos debido a que el ancho de banda de la Comisión no podría sostener la carga de demanda, que osciló entre los 96 mil a 112 mil conexiones. Pero aun con los tropiezos y fallas momentáneas, se cumplió el objetivo.

Pero no todo era tomar las calles y marchar, sino que tanto el movimiento como grupos afines impulsaron otras formas de manifestaciones. El 16 de junio se realizó el concierto *Músicos con YoSoy132*, en el zócalo de la Ciudad de México, donde tocaron grupos como *Lira N' Roll*, *Julieta Venegas*, *Tex Tex*, *San Pascualito Rey*, *Natalia Lafourcade*, entre otros. El día 23 se llevó a cabo el *Festival 132*, en el cual se efectuaron talleres sobre artes circenses, resistencia, danza, papalotes y arte urbano y amenizaron grupos como *Músicos de José*, *Barricada Sur*,

Botellita de Jerez, Los Estrambóticos, Malditos Cocodrilos, Los de Abajo, y Panteón Rococó. El día 30 se llevó a cabo la denominada Marcha Silenciosa, que tuvo esa característica debido a la veda electoral, pues los sufragios se realizarían un par de días después. El día de la jornada electoral más de tres mil integrantes del movimiento participaron como observadores.

6. Las movilizaciones post-electorales

Alrededor de las veintitrés horas de la noche desde los comicios electorales, el Presidente Calderón anunció la tendencia favorable a Enrique Peña Nieto. De acuerdo con el mecanismo de conteo rápido, de manera similar, Josefina Vázquez Mota reconoció "su derrota". Este reconocimiento anticipado generó suspicacias, por lo que

#YoSoy132 convocó a una marcha al día siguiente para manifestar su inconformidad por en virtud de cómo se habían presentaron los resultados de dicho conteo. Según los organizadores, participaron alrededor de 25 mil ciudadanos en la Ciudad de México, que caminaron de la *Estela de Luz* al *Monumento a la Revolución*. También hubo contingentes en Cancún, Guadalajara, Hermosillo, Mérida, Mexicali, Monterrey, Oaxaca, Pachuca, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí, Tuxtla Gutiérrez y Veracruz. Junto con el principal candidato opositor, Andrés Manuel López Obrador, el *#yosoy132* exigía anular la elección ante la fuerte sospecha de compra y coacción de votos; sin embargo, la demanda no prosperaría.

El 22 de julio se realizó la Segunda Mega Marcha en más de cincuenta ciudades del país⁷ y en ocho del extranjero⁸, de acuerdo con el sitio

⁷ Acapulco, Aguascalientes, Cancún, Celaya, Ciudad de México, Ciudad del Carmen, Ciudad Juárez, Ciudad Madero, Coahuila, Coatzacoalcos, Colima, Córdoba, Cuautla, Cuernavaca, Culiacán, Chihuahua, Chilpancingo, Durango, Ensenada, Guadalajara, Hermosillo, Irapuato, Jalapa, Lázaro Cárdenas, León, Matamoros, Mérida, Mexicali, Monterrey, Nuevo Casas Grandes, Orizaba, Oaxaca, Parral, Puebla, Puerto Vallarta, Querétaro, Reynosa, Saltillo, San Cristóbal de las Casas, San Luis Potosí, Tijuana, Tapachula, Tehuacán, Tlaxcala, Toluca, Torreón, Tuxtla Gutiérrez, Veracruz, Villahermosa y Zacatecas.

⁸ Ámsterdam, Dallas, Los Ángeles, Madrid, Nueva York, París, Quebec y Raleigh.

mexicoahoraonunca.org, y mientras en algunos medios se habló del decremento en el número de manifestantes⁹, por otra parte se pudo observar el incremento de las marchas en diversas ciudades del país, así como supuestas acciones de abuso de autoridad por parte de los cuerpos de seguridad¹⁰.

La siguiente movilización fue la toma pacífica de Televisa por 24 horas, denominada *#OcupaTelevisa*, que comenzaría sobre las 23 horas del día 26 de julio y terminaría a la misma hora del día siguiente. En Televisa Chapultepec se reunieron más de diez mil ciudadanos¹¹. Hacia el final de la emisión del noticiero de Joaquín López-Dóriga, se dedicó una nota del suceso en el exterior de sus instalaciones de apenas veinte segundos, pero sin transmisión

del audio. Resaltó en *Twitter* que hacia las 23 horas de ese día, *#OcupaTelevisa* era un *Trend Tropic* a nivel mundial, y hacia las 23:30 "mágicamente" dejó de serlo. Incluso la manifestación alcanzó al equipo de Televisa en Londres, que con motivo de los juegos olímpicos se encontraban en aquella ciudad Europea. Los manifestantes interrumpieron una grabación que realizaban fuera del estadio Saint James Park, en el cual momentos antes había participado la selección nacional¹².

Por otro lado, debido a la naturaleza y objetivos de *#YoSoy132*, muy pronto aparecieron críticas y cuestionamientos hacia el movimiento, por parte de una diversidad de personajes entre políticos, periodistas y miembros de la farándula, pero también las hubo

⁹ El diario El Informador señala que, de acuerdo con las autoridades del Distrito Federal, el número de manifestantes en la Ciudad de México fue de 25 mil.

(<http://www.informador.com.mx/mexico/2012/391625/6/marcha-de-yosoy132-llega-al-zocalo.htm>), mientras que el diario La Jornada señala, con la misma fuente, que participaron 32 mil ciudadanos, mientras que los organizadores señalaron el doble de esta cifra (<http://www.jornada.unam.mx/2012/07/23/politica/002n1pol>).

¹⁰ En Oaxaca fueron detenidos 25 miembros de *#YoSoy132*, mientras que en León, Guanajuato, seis.

¹¹ Guadalajara, Acapulco, Aguascalientes, Cancún, Cuernavaca, Chetumal, Chihuahua, Ensenada, Hermosillo, Monterrey, Poza Rica, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí, Tampico, Tijuana, Veracruz y Zacatecas. También cercaron las instalaciones de TV Azteca, en León, y de los diarios el Sol de Durango y el Diario de Xalapa (Alfaro, 2012).

¹² Un video de esta manifestación se puede ver en la siguiente dirección: http://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=0TuOaVomuF4

desde el interior. De esta manera, en la Séptima Asamblea General Interuniversitaria se reprochó que algunos “voceros” se deslindaran de acciones como la toma del IFE, en la Ciudad de México el 7 de junio; la manifestación a las afueras de Canal 7 de Guadalajara el día 10 de ese mismo mes; o de las decisiones tomadas en la convención de San Salvador Atenco. Por ello, las asambleas de El Colegio de México y Posgrados de la Universidad Nacional Autónoma de México expresaron preocupación por tales deslindes, ya que habían generado confusión ante la opinión pública. Así mismo, los representantes de las asambleas locales de las universidades fuera del Valle de México demandaron una mayor equidad en cuanto a la toma de decisiones, ya que para ellos, éstas se concentraban en la Ciudad de México. Esta auto-crítica dio pie a la propuesta de descentralización del movimiento.

El día 31 de agosto Peña Nieto recibiría la constancia de mayoría que lo acreditaba como presidente electo.

El punto final de inflexión del movimiento se dio el 1º de diciembre de 2012 con la toma de protesta del nuevo presidente. Fue la última gran marcha del movimiento, y aquí se dio el más fuerte enfrentamiento entre manifestantes y policías, teniendo como saldo ocho heridos y 103 detenidos, lo que generó una fuerte controversia mediática. Mientras la televisión y la prensa difundían imágenes de agresiones de manifestantes a policías o a comercios del centro de la ciudad, en las redes sociales se podía apreciar lo contrario, es decir, los casos en los que la policía se excedía en el uso de la fuerza, por lo que el movimiento ahora se concentró en la liberación de los presos, de lo que surgió un nuevo hashtag: #1DMx. Bajo esta bandera, se convocó a nuevas marchas durante diciembre y parte de enero, logrando la liberación paulatina de todos.

Este fue el último evento relevante del movimiento. A lo largo de 2013, #yosoy132 fue poco a poco disolviéndose en la arena política y social

de México. Acaso hubo un nuevo eco en la marcha conmemorativa del "Halconazo" el 10 de junio y no hubo más, ni siquiera se retomó públicamente el tema de la democratización de los medios. Sin embargo, el movimiento deja una impronta en la cultura política de México. Además, se vino a sumar a la llamada Primavera Árabe y los indignados del mundo, desde Madrid a Wall Street, todos caracterizados por una notoria organización a través de las redes sociales y los medios digitales. He ahí la importancia de estos movimientos, pues no sólo son movimientos sociales en sí mismos, sino que además incorporan nuevas formas de comunicación y organización que pueden traducirse incluso en innovaciones para ejercer militancia y participación política.

7. Consideraciones finales

Consideramos que las redes modifican la organización del movi-

miento, ya que es evidente que permitieron agilizar la dinámica de organización y crecimiento del movimiento. La convocatoria de dichos movimientos creció exponencialmente y sus acciones se potenciaron ante el uso de redes. En cuanto al aspecto territorial, el hecho de que existan células de apoyo en muchas ciudades del país e incluso en el extranjero, es una evidente consecuencia del uso de las redes. Aunque no se puede asegurar que estas nuevas capacidades con las que cuenta un movimiento como éste sean sólo por ello y no participen otros factores más, como la atención política generalizada ante una época de campañas presidenciales, e incluso, la influencia de agentes externos como puede ser el equipo del candidato de la izquierda. Sí se puede señalar que las acciones que emprendió el movimiento en poco menos de tres meses, así como las consecuencias que desató en el contexto electoral y post electoral, tiene un impacto político de gran importancia porque apeló al despertar de la

consciencia de los ciudadanos, y sobre todo de los jóvenes, acerca de los diferentes proyectos políticos y por ende de nación.

Si bien el movimiento pareciera acusar ese problema de autocrítica en el internauta que señala Sunstein (2011). Al momento de escribir estas líneas, el movimiento no ha mostrado capacidad para sobreponerse al fin del periodo electoral y la inminente presidencia de Enrique Peña Nieto. La otra bandera, la de la democratización de los medios.

El regreso del PRI a la Presidencia de la República y principalmente la relación de Enrique Peña Nieto con Televisa, pueden ser razones de gran peso para que el movimiento continúe con el objetivo de la democratización de los medios, que a diferencia de las campañas políticas, atemporal y de beneficio generalizado, no ha sido retomado con la importancia que merece. Sin embargo, habría que ver si el movimiento es capaz de ejercer algún contrapeso y alguna presión al nuevo

gobierno para tomar todo el sentido de un movimiento social que se convierte en expresión de la sociedad civil. Esto contribuye en buena medida al análisis teórico-académico de diversos conceptos y en buena medida a la propia democracia.

Por una parte, su aportación a la democracia deriva en que el #YoSoy132 demostró otros mecanismos para la organización y la exigencia. Por otra parte, contribuye a la cuestión teórico-académica porque esta realidad rebasa y desborda los conceptos rígidos que se tienen sobre los movimientos sociales y de las redes sociales virtuales, lo que necesariamente nos obliga a repensarlos, debatiendo las características aquí brevemente expuestas, así como la manera de acercarse a estos fenómenos, analizarlos y explicarlos. Así mismo, la manifestación de ideas del fenómeno de estudio, su circulación y posterior debate contribuyen a la deliberación, a favor o en contra, de lo que se le ha denominado como *Primavera mexicana*. En el

contexto de una revolución de ideas que conlleva a una serie de exigencias de derechos fundamentales, el movimiento se acerca más a la *Primavera de Praga de 1968* que a la famosa y mediática *Primavera Árabe*.

Así mismo, porque el uso y apropiación de la tecnología, en este caso las plataformas de redes sociales virtuales, se están convirtiendo en herramientas fundamentales para acceder a información alternativa, a pesar de las políticas tanto nacionales como internacionales no sólo para bloquear algunos contenidos sino para vigilar a todos. Sin embargo, reiteramos que no es la tecnología la que crea al movimiento social sino el llevar demandas y

temáticas de interés colectivo a la discusión de la agenda pública. Finalmente, independientemente del alcance o fracaso de las metas y objetivos expuestos por *#YoSoy132*, el debate teórico-académico sobre este proceso debe ser un paso más en el análisis y comprensión de estos movimientos en la vida nacional.

Fuentes

AGUAYO, Sergio. 1968: los archivos de la violencia. México: Grijalbo-Reforma, 1998.

ALFARO, A. *Et. Al.* En otras 12 ciudades se realizaron manifestaciones contra Televisa. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2012/07/28/politica/004n1pol>. Acceso el 28 de julio de 2012.

AMIPCI. Redes sociales en México y Latinoamérica 2011. México: Amipci, 2011.

____. Hábitos de los Usuarios de Internet en México. Disponible en <http://www.amipci.org.mx/?P=esthabitos>. Acceso el 22 de septiembre de 2012.

AZUELA GÓMEZ, Maite. Aventón ciudadano: cruzando el país. In VEGA, Ana & MERINO, José (Coord.). Ciudadanos.mx Twitter y el cambio político en México. México: Editorial Debolsillo, 2011, p 171-197.

CASTELLS, Manuel. Comunicación y Poder. México: Siglo XXI, 2012.

CNN. El PRI llama "intolerantes" a jóvenes que abuchearon a Peña en la Ibero. Disponible en <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/05/11/el-pri-llama-intolerantes-a-los-jovenes-que-abucearon-a-pena-en-la-ibero>. Acceso el 11 de junio de 2012.

CHOMSKY, Noam. Ocupar Wall Street. Indignados en el epicentro del capitalismo mundial. Barcelona: Tendencias Editores, 2012.

COLLIER, Laurie (2010). Online Social Networks. EUA: Gale, 2010.

DELLA PORTA, Donatella; DIANI, Mario. Social Movements. An Introduction. Oxford: Blackwell Publishing, 2006.

GALVÁN, Rocío. Ibero, boicot contra EPN: Emilio Antonio Gamboa. Disponible en <http://www.oem.com.mx/elsoldetijuana/notas/n2539677.htm>. Acceso el 15 de mayo de 2012.

GUEVARA, Gilberto. La democracia en la calle. Crónica del movimiento estudiantil mexicano. México: IIS-UNAM, Siglo XXI, 1998.

JASPER, James. ¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas. In Sociológica. Año 27, No. 75. p. 7-48.

RAMÍREZ, Ramón. El movimiento estudiantil de México (julio/diciembre de 1968). México: Era, 2008. Tomo 1.

RHEINGOLD, Howard. Smart Mobs. The next social revolution. New Caledonia, EUA: Perseus Books Group, 2002.

ROLLYSON, Christopher. Web 2.0 Case Study: Barack Obama's Use of Social Media. 2008. In The Global Human Capital Journal. Disponible en <http://rollyson.net/web-20-case-study-barack-obamas-use-of-social-media/> Acceso el 17 de septiembre de 2012.

ROVIRA-SANCHO, Guiomar. Activismo mediático y criminalización de la protesta: medios y movimientos sociales en México. In *Convergencia*. No. 61. México: UAEM, p 35-60, 2013.

SOLANA, Fernando; COMESAÑA, Mariángeles (comp.) *Evocación del 68*. México: Siglo XXI, 2008.

SUNSTEIN, Cass. *Republic.com*. Nueva Jersey: Princeton University Press, 2001.

TILLY, Charles. *Los movimientos sociales. 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona: Crítica, 2010.

VAN LAER, Jerome; VAN AELST, Peter. Internet and Social Movement Action Repertoires. Opportunities and Limitations. In *Information, Communication & Society*, 13 (8), 2010, p. 1146-1171. (consultada el día 15 de agosto de 2013 en <http://www.tandfonline.com/toc/rics20/13/.U3PMv1h5N3Q>).

VERA DE FLACHS, María Cristina. Reformas, contrarreformas y movimientos estudiantiles en la Universidad de Córdoba (1870-1936). In MARSISKE, R. (coord.) *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina*. México: UNAM, Plaza y Valdés Editores, 2006, p 21-80.

YOUMANS, William Lafi; YORK, Jillian C. Social Media and the Activist Toolkit: User Agreements, Corporate Interests, and the Information Infrastructure of Modern Social Movements. *Journal of Communication*. No. 62, 2012. p. 315-329. (Consultada el 13 de agosto de 2013 en [http://onlinelibrary.wiley.com/journal/10.1111/\(ISSN\)1460-2466](http://onlinelibrary.wiley.com/journal/10.1111/(ISSN)1460-2466))